

Desde relámpagos y murciélagos

Por Marino Muñoz Lagos

Miro la invitación en tres colores - escribe la poetisa Sara Vial - con el 18 en azul y rojo, recibida con motivo de la inauguración "La Sebastián" en la cumbre del cerro Florida de Valparaíso. "Te esperamos el 18 en la Sebastián. Mécen: campanadas, vino tinto, cielo azul". Era la primavera del año 61 y el primer día de la casa en el mar.

De improviso, entre paréntesis y sorpresas, nos llega este libro del poeta porteño Ennio Molledo que se titula "Neruda: poeta del Cerro Florida", en atención a la casa mirador que el parraíno vagabundo levantó entre las nubes y las estrellas del viejo puerto de leyendas y acordes. El Valparaíso que colmó clandestinamente los sueños de la adolescencia en su

- "Neruda: poeta del cerro Florida", evocaciones de Ennio Molledo. Universidad de Valparaíso Editorial, Valparaíso, 2006.

plan de restaurantes y pafelados, cuando el amanecer hincado de camanchacas nos muestra su rostro violáceo y demacrado, navegante de sus calles exóticas.

Mientras Neruda residía en Santiago o Isla Negra, viajaba a menudo al puerto acompañado de Matilde Urrutia, quien manejaba el auto. Iban a las reuniones del Club de la Bota, especie de cofradía de escritores, músicos y dibujantes. La poetisa porteña Sara Vial invitó al joven poeta Ennio Molledo para presentarle a Pablo, Corría 1960 y la cita fue en el Bar Alemán, donde contaban con un reservado que una cierta ocasión recibió al escritor cubano Alejo Carpentier para sorpresas y agrado del poeta Molledo, recién ingresado al Club de la Bota. Desde ahí en adelante Neruda y Ennio fueron grandes amigos.

El poeta de "Crepusculario" le pidió a Ennio que lo ayudara en la traducción de un libro azaroso e insólito titulado "44 poemas romances", que custodió largo tiempo en su taller de elaboración, impresión y reparto que se hizo desde Valparaíso y algunas ciudades europeas donde colaboraron otros entusiastas y eficientes operarios y operarias. En más de una oportunidad se reunieron Ennio Molledo, Matilde Urrutia y Homero Arce, secretario del gran poeta para traducir a los romances. Por fin, el libro apareció en 1967, preso por el antiguo Gonzalo Losada en Buenos Aires. Del libro "44 poemas romances" se hallan en parte algunos. Dicen que hay uno en Israel. Un final drástico para una empresa que recorrió medio mundo con sus hojas voladoras, donde tantos señalaron y exultaron con el corazón de "Pancho" en sus singladuras, sus errancias y sus voces romances.

El trazo agreste la posada de Neruda por el mítico Roland Bar, donde su dueño Marie Rosenberglé pasó un libro enorme - la bitácora del

navegante mercedario - firmado ya por lojatos y enérgicos parraquinos, con evocaciones estéticas y versos indescifrables y cubriendo sus páginas, esto de Pablo: "No somos marinos, pero lo merecemos".

Nombres que aún caminan por calles estrechas y otros que la muerte se ha llevado en sus marcos prestigiosos este libro: Carlos León, Román Peschennin (Lukas), Patricia Tejeda, Carlos Hermosilla, Camilo Mori, Hugo Zambelli, Margarita Aguirre y el viento, el mar y los cerros. Y todos en este libro de corazón que se llama "Neruda: poeta del Cerro Florida", del poeta porteño Ennio Molledo Chio, quien multiplica aquí sus hermosos "Tresvientos del Valparaíso Regional" y su sitio en la Academia Chilena de la Lengua.



El magellano 25. II. 07 p. 3

Desde relámpagos y murciélagos [artículo] Marino mUñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde relámpagos y murciélagos [artículo] Marino mUñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)